

EL REGENERADOR

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Redacción y Administración

Calle de Cánovas del Castillo, 106

Se publica los días 1.º y 15 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un mes 0'25 ptas.
Un trimestre 0'80 »

A NUESTROS LECTORES

Convencidos de la magnitud de la empresa y de la pequeñez de sus fuerzas, unos jóvenes molinenses, llenos de fé y entusiasmo, se aprestan a la lucha periodística, tremolando una bandera alrededor de la cual han de agruparse los que sean buenos hijos de Molina: la regeneración y el progreso de nuestro pueblo. Por eso el periódico quincenal que hoy sale por vez primera a la vida pública lleva por nombre EL REGENERADOR.

No tenemos programa ni tendencia definidos, pero ansiamos ser útiles al bien público, influyendo con nuestro consejo, modesto, pero sincero, en las cuestiones que afectan a la vida local y lleven aparejadas beneficios materiales e morales para el pueblo de nuestros amores.

Que vamos muy en zaga de los pueblos cultos, libres y capacitados, es un hecho indudable. Que urge apartarnos de ese oscuro camino que nos lleva al empobrecimiento y la esclavitud, es una consecuencia lógica de la anterior premisa. ¿Y avien ser, el modo que trate de cerrarnos el paso?

Vamos a nuestro objetivo con la fé en Dios y la confianza en nuestro propósito; y llevamos a la obra los arrestos de nuestra juventud, pero contrastados por el consejo prudente y la sabia experiencia de amigos carifiosos, siempre propicios a la lucha por los ideales que nosotros defendemos.

No ofenderemos a nadie, pero tampoco permitiremos que nadie nos ofenda. En la esfera de la crítica emitiremos nuestras opiniones con sincera claridad, y cuando tengamos que denunciar abusos o incorrecciones censurables, seremos tenaces e inflexibles, pero sin rebasar los límites de la consideración y respeto que nos merecen los hombres y las cosas respetables.

Por lo demás, hemos de procurar atraernos la estimación y simpatía de nuestros paisanos y el aprecio de los amigos de la comarca, que queremos con el alma; porque obrando con rectitud y diciendo la verdad, no puede faltarnos el apoyo, la adhesión y el aplauso de los buenos.

Ya sabemos nosotros que estorbamos en algunos sitios, donde el manto Juno no deja penetrar las miradas de la muchedumbre inculta; pero hay que tolerarnos nuestra importunidad, porque siempre será mejor que entre nosotros nos arreglemos nuestras cuentas, que no qu hayan de venirelementos extraños a arreglarlas.

Terminamos ofreciéndonos y enviando un saludo cordial y efusivo a las autoridades locales y provinciales, a la prensa española, a nuestros amigos de dentro y fuera de Molina y a nuestras gentiles y bellísimas paisanas; y rogando a los lectores de EL REGENERADOR disculpen nuestra impericia, porque si carecemos de brillantes plumas, tenemos, en cambio, corazones que laten al impulso de los más generosos sentimientos.

LA REDACCIÓN.

†

LA SEÑORA

D.ª Dolores Zarandieta Dominguez

Viuda de E. Pérez Milá

falleció en Cartagena el día 10 del corriente, después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

A sus desconsolados hijos D. Diego, D. Eduardo, D.ª Dolores D. Laureano, D. José Pérez Zarandieta y su apoderado en esta villa D. Juan Bautista López Gil, enviamos nuestro más sentido pésame.

Las misas que se digan en esta iglesia de Molina los días Martes, Miércoles y Sábado de la próxima semana, a las ocho de la mañana de cada día, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Molina 15 de Febrero de 1919

EDUCACIÓN

Son incalculables las veces que el sufrimiento se apoderó de nosotros llegando a acongejar nuestro corazón, como son innumerables las ocasiones en que las garras del dolor hicieron presa en las entrañas de nuestra alma; tantas fueron cuantas pensamos en el porvenir de este pueblo, las que amantes de él, le deseábamos dichas y felicidad sin cuento. Mil y mil veces nos hemos conolido de que su vida fuera lánguida y precaria, de que su progreso fuera completamente nulo y de que su prosperidad fracasara ante las costumbres perniciosas de que es esclavo.

Creíamos nosotros de buena fé que sus desgracias, no solo no tenían remedio, sino que ninguno de sus hijos se encontraba con energías suficientes para acometer la magna empresa de regenerarlo, creíamos que todo era pantano y quietud, reposo y apatía, que no habría quien levantara la bandera de la regeneración y emprendiera la lucha enconada que habría de salvarle; y ved que de buena fé nos equivocamos, porque hay por fortuna energías juveniles capaces de arrastrarlo todo; entusiasmo incalculable dispuesto a hacer frente al problema y resolverlo. Este es el único alivio que han tenido nuestros sinsabores, la única droga que ha mitigado un tanto nuestra amargura. Estamos pues de enhorabuena los que amantes e incondicionales de nuestra madre vamos a probar el remedio de su enfermedad: seamos buenos hijos que ésta es la primera condición que ha de reunirse para ser excelentes ciudadanos.

Entendemos nosotros que la ausencia de educación privada y pública es la clave fundamental del lastimoso estado en que nuestro pueblo se encuentra, y entendemos, por tanto, que si este periódico ha de regenerarnos, como su nombre indica, será comenzando una obra educadora constante y serena, sin personalismos ni apasionamientos, mirando solo y exclusivamente la salud de la madre enferma; constante

porque siendo crónica su enfermedad necesita estar exenta de impacencias; serena, porque la serenidad es condición precisa al juzgar las campañas que en números sucesivos emprendrán.

Cuando los pueblos encuentran con una educación pública se engrandecen irremisiblemente. Sin educación no hay patria posible; ella forma, suaviza y modera las costumbres, y sin costumbres no hay prosperidad; ella hace a los hombres amantes del trabajo, y sin trabajo no hay riqueza ni población. A la educación debe Inglaterra el llenar los mares de sus escuadras, las naciones de su industria y el mundo entero de sus gloriosas empresas.

Si Arquímedes dijo que con un punto de apoyo levantaría el mundo, nosotros podíamos decir que con un pueblo educado fundaríamos un periódico.

PITÁGORAS.

El patrimonio hereditario y los peces gordos

De las mil materias de que hay que tratar en nuestro periódico, creo como una de las más esenciales y necesarias la que en este artículo queremos desarrollar, con suma sencillez y con toda sinceridad.

Nuestro programa, como damos a conocer desde este primer número, no es otro que el encaminado a defender los derechos del pobre y a levantarle como ser noble; la figura más respetable de la sociedad; y al propio tiempo combatir con mano férrea e incansable empeño todo lo que contravenza a las leyes de ciudadanía y las buenas costumbres.

Metámonos en materia.

En Molina tenemos por la Providencia un tesoro de inmensa valía cual es la huerta, vega fecunda, manto de protección de este pueblo